

Escrito por: calientemente

Resumen:

desde hace algún tiempo, mi esposa y yo comenzamos a practicar algunos juegos sexuales, al principio lo hacíamos solo en ocasiones especiales, pero una vez que nos fuimos de vacaciones, las cosas se dieron solas,

Relato:

Hace ya algún tiempo cristina y yo decidimos tomarnos unas vacaciones y salimos a pasear a provincia, nos hospedamos en un pequeño pero colorido hotel, y ya por la noche decidimos salir a conocer un poco aquel lugar, fuimos a cenar y después se nos antojaron unos tragos y nos metimos a una pequeña plaza en donde había varios locales, preguntamos si había algún bar y nos dijeron que al fondo de la plaza se encontraba uno, continuamos caminando y dimos con el lugar, el sitio no era muy lujoso, pero como tenía música viva le gusto a cristina, una vez dentro pedimos una botella y comenzamos a beber, el ambiente estaba bastante relajado, así que ambos nos sentimos cómodos y la botella se acabo rápidamente y como se podrán imaginar tanto cristina como yo nos encontrábamos ya algo entonados, así que pensé que era mejor irnos, pedimos la cuenta y cuando íbamos cruzando la salida de aquella plaza, un extraño ruido comenzó a sonar, de principio nos quedamos algo desconcertados, como ya íbamos algo tomados, no coordinábamos bien, pero en segundos dos tipos nos cerraron el paso y así sin mas, nos dijeron que los acompañáramos a cristina le quitaron su bolsa y la sujetaron del brazo y a mi también, y nos condujeron por un pasillo, hasta una oficina, entramos los cuatro, a mi me sentaron en un esquina y a cristina en otra, y después ambos hombres salieron, en ese momento no sabíamos que estaba sucediendo, yo me sentía algo aturdido por el alcohol y cristina se veía que también estaba algo ebria, así que solo nos quedamos viendo, tratando de entender las cosas, total que después de unos segundos se volvió a abrir la puerta de aquella oficina y volvieron a entrar los dos hombres pero ahora venían acompañados de un tercero, el cual se sentó en un escritorio se nos quedo viendo y nos comenzó a decir,

-señor...señorita...están aquí por que cuando salieron comenzó a sonar la alarma antirrobo y eso quiere decir que ustedes extrajeron algo del local sin haberlo pagado,

Al escuchar sus palabras cristina y yo nos quedamos atónitos, era obvio que no habíamos sacado nada sin pagar, así que tome la palabra para tratar de solucionar la situación.,

– bueno señor, si usted gusta puede revisarnos y si no traemos nada, pues yo creo que nos vamos no es así.,

El guardia se me quedo viendo y me dijo

– Mire señor, en su caso eso sería lo mejor, pero para la señorita necesitamos que venga una mujer a revisarla y eso sería hasta mañana, ya que este es un pueblo pequeño y no hay señoritas para que interroguen a su esposa, así que deben de permanecer esta noche aquí.

Cristina al escuchar lo que decía el guardia de inmediato se enderezó y le dijo.,

– bueno señor....entiendo lo que dice., pero créame que por mi no hay ningún inconveniente en que usted y sus ayudantes me revisen, se que no llevo nada, así que pueden revisarme,

Aquel señor nos miro fijamente, se levanto del escritorio y les hizo una seña a los otros dos y salieron de la oficina,

Yo aproveche para levantarme y decirle a cristina que que estaba haciendo, que yo no iba a dejar que esos hombres la revisaran, ella me sonrió y me dijo

– tranquilo cariño, yo arreglo esto, veras que en unos minutos nos vamos, tu nada mas di que si a todo, entendiste., después me guiño un ojo y se volvió a sentar,

Sabia que cristina planeaba algo, en ocasiones suele ser tan puta que me sorprende, así que no me quedaba de otra,

Al cabo de un minuto mas o menos se volvió a abrir la puerta y entraron los tres vigilantes, el que nos había hablado hace unos minutos se sentó en el escritorio y me comenzó a preguntar,

– que es de usted la señorita.??.

– es mi esposa -le conteste-

– y esta usted de acuerdo en que la revisemos...?

Recordé lo que cristina me había dicho y conteste que si, que estaba completamente de acuerdo.,

El hombre volteo a ver a cristina y le comenzó a preguntar.,

– cual es su nombre señorita

Cristina se enderezó un poco de la silla y le contesto

– cristina

– bueno señorita cristina vacié su bolsa en el escritorio

Cristina de inmediato se levanto, se paro frente al escritorio y comenzó a sacar las cosas de su bolsa, llevaba su celular sus llaves, su cartera y unos condones.

– es todo lo que llevo señor, que mas desea que haga...??

El vigilante comenzó a caminar alrededor de ella y para ese momento yo me di cuenta que los tres hombres no le despegaban la mirada de sus nalgas y sus piernas,

– cristina por favor se podría quitar su saco y dárselo a mi compañero que esta tras de usted

Cristina lentamente se comenzó a desabrocha su saco y tal como le habían dicho, se lo dio al hombre que estaba tras de ella

-bien señor que mas quiere que haga..??

El guardia la miro fijamente y le dijo.,

– quítese la blusa por favor...

En ese momento pude ver que cristina sonrió pícaramente y en tono burlón les digo a los vigilantes

– señores les tengo que aclarar que no llevo ropa interior, espero no les resulte incomodo verme los pechos.,

Los tres hombres sonrieron ligeramente y el que estaba sentado en el escritorio le dijo,

-cristina, estas cooperando muy bien y me gustaría dejarlos ir, pero la revisión me exige que te desnudes completamente, así que por favor quítate la blusa

A leguas se veía que cristina no sentía pena alguna en quedar desnuda frente a esos hombres y de eso ellos ya se habían percatado y se iban a aprovechar de ella.,Cristina lentamente comenzó a desabrochar los botones de su blusa, hasta dejarla completamente abierta y una vez así, tomo ambos extremos y se la quito por completo dejando al descubierto sus ricos pechos, Los tres hombres al verla, sonrieron de manera maliciosa, sabían que venia lo mejor,

– bien señor que mas quiere que haga...?

– ahora quitate la falda, pero hazlo lentamente

Cristina sonrió y llevo sus manos a un costado de su cadera y comenzó a desabrocharse la falda, una vez que estuvo suelta, la tomo por ambos lados y lentamente comenzó a deslizarla, primero dejo al descubierto sus caderas y después se agacho un poco, tratando de enseñarle las nalgas al tipo que estaba tras de ella y finalmente la deslizo por sus piernas quitándosela por completo, después la levanto y se la dio de nuevo al vigilante

los guardias se quedaron perplejos ante la visión que tenían enfrente,

crisrina ese día se había puesto una delgada pantaleta de satín color negro, el cual apenas y le cubría su vagina y de atrás le quedaba bastante ajustada, marcando perfectamente sus nalgas, una vez así crisrina llevo sus manos a la cintura y le dijo al vigilante.,

– ya me quite la falda, ahora...quiere que también me quite las pantaletas y las botas o así me quedo
Los tres vigilantes sonrieron y el que estaba sentado con voz entrecortada le dijo,

– quitate las pantaletas también...

Cristina solo sonrió y dijo

-claro que si.... en un segundo quedo completamente desnuda ante usted y sus ayudantes...

Después al igual que con la falda, tomo la delicada prenda por los costados, la separo un poco de su cuerpo y lentamente comenzó a deslizarla por sus piernas. hasta que llego a los tobillos y se la quito, quedando así completamente desnuda, después puso sus manos en la cintura y parándose de forma retadora le pregunto al vigilante,

– bueno, ya vieron que no llevo nada, espero que ya nos podamos ir, verdad....??

El vigilante se levanto del escritorio, rodeo a crisrina y le dijo

– quisiera dejarlos ir, pero la revisión apenas comienza, así que todavía va a tardar un poco

Cristina abrió su boca mostrando asombro y después tragando saliva contesto en tono sarcástico

– muy bien, que mas quiere que haga..??

– bien crisrina vamos a comenzar con la revisión ocular, déjame te explico, cada uno de nosotros te va a revisar únicamente de manera visual entendiste.

Cristina algo sorprendida solo respondo que si

Después el vigilante jalo una silla y se sentó a un lado de crisrina y le dijo.,

– bien crisrina te vas a acercar a mi y vas a comenzar a girar y cada vez que te diga que te detengas, lo haces , entendiste

– OK, entendí perfectamente...

El vigilante encendió un cigarrillo y le dijo que se acercara, crisrina obedeció, quedando su vagina a escasos centímetro del rostro de aquel hombre, el cual comenzó a subir la mirada hasta los pechos de

crístina y lentamente comenzó a bajarla hasta que llegó a su vagina, la cual contemplo durante unos segundos y después volvió a repetir el movimiento,

– Bien crístina pon las manos en la nuca y ahora gira un poco...

crístina obedeció y lentamente comenzó a girar cuando sus nalgas estaban ya frente a la cara del guardia, este le dijo que se detuviera., crístina obedeció y el guardia comenzó a recorrer todo el cuerpo de crístina, paso la mirada por su espalda hasta que llegó a sus nalgas, le dio una larga fumada a su cigarrillo y después comenzó a contemplarlas durante varios segundos e inclusive alcance a ver como se acercaba un poco, como si quisiera oler la esencia del cuerpo de crístina, después le volvió a ordenar que se girara y volvió a repetir toda la operación unas cinco o seis veces, hasta que se levanto y el otro guardia tomo su lugar, los otros dos hombres hicieron lo mismo con ella, la hacían parar frente a ellos y después comenzaba girar deteniéndose cada determinado tiempo, uno prefería admirar sus piernas y el otro se deleito viéndole las nalgas, una vez que pasaron los tres tipos, crístina les volvió a preguntar si ya podíamos irnos, el vigilante que había ordenado todo, encendió otro cigarrillo, tomo asiento y le dijo a crístina,

– señorita crístina, se comporto usted muy bien durante la revisión, pero como le decía hace unos minutos tengo que terminarla,

– bueno pero si ya me desnude completamente que mas me pueden revisar..??

Aquel hombre se le quedo viendo, le dio una fumada a su cigarrillo y le dijo,

– sigue la revisión táctil...

Cristina abrió la boca en señal de asombro y les dijo

-aahhhh...pperoo..Como que táctil..??

-si, pero en esta parte de la revisión su marido tendrá que salir, solo para evitar algún problema inesperado,

Cristina sabía que aquel hombre tenía razón, así que volteo a verme y me dijo,

– no te preocupes en un momento salgo

No teniendo de otra me levante de la silla y Salí de aquella oficina, pero antes de cerrar la puerta todavía alcance a escuchar a crístina que decía,

-y bien señor que quiere que haga..??

Y después se cerró la puerta tras de mi, y durante la siguiente media

hora, escuche como cristina gemía de vez en cuando y la voz del hombre le daba algunas indicaciones, pero no alcanzaba a escuchar muy bien, hasta que después de varios minutos mas salio cristina, ya venia vestida y con una sonrisa en el rostro y dijo,

– ya vez cariño, todo esta arreglado, ya nos podemos ir